Göttingen, 3 abril 1953.

Sr. D. José M. Otero,

Madrid.

Mi querido amigo:

En realidad, poco de nuevo puedo contarle. Pero tampoco quisiera dejar pasar más tiempo sin agradecerle el aumento de mi asignación mensual en 200 DM. Este aumento ofrece un margen cuya ausencia, con franqueza, advertí al poco de llegar. Reciba, pues, mis más expresivas gracias.

En mi anterior del 8 de marzo le decía que aquella semana pensaba hablar con Heisenberg. Bien. Desde entonces han sido dos las veces que estuvimos dándole vueltas al cálculo de p. Algo se ha avanzado ya, pero aun no lo suficiente para mi gusto. Ojalá al final llegue a interesarse realmente por el asunto. Sea como fuere, el último día que hablé con él empecé yo en la pizarra y terminamos los dos ante ella. Hora y media. Y tuvo que pensar. Tengo casi el convencimiento de que las memorias inglesas que le pedía despejarían el terreno. Lástima es que no hayan llegado todavía. Aun así, un pequeño progreso sí se ha conseguido.

Por aquí también parece que empiezan a enfocar las cosas. Hace un par de días vino uno de los teóricos maduros, el Dr. Hagedorn, para pedirme, de parte de Wirtz, que le señalara en una serie de listas de "reports" canadienses referentes a la pila los que juzgara más interesantes desde el punto de vista general. Lo hice gustoso porque, si bien no le conozco mucho, da la impresión de bien dispuesto.

En el terreno en el que, desde el punto de vista teórico, también se ha avanzado, es en la interpretación de los resultados experimentales recogidos por García Fité. Se encontró finalmente la manera de efectuar los cálculos correspondientes a las sucesivas aproximaciones para la determinación de la longitud de difusión del grafito de una manera más sistemática y segura que la seguida hasta entonces. En la aproximación de grado 8 se obtiene un valor de L ligeramente superior al que encontró Bothe, pero en ningún caso el relativamente elevado que habían hallado aquí hace unos meses. Es más. Repetidas últimamente las medidas han encontrado ahora en vez de los 45 cm una longitud de difusión del orden de 42 cm. Hubo error en los cálculos anteriores. Total, que a estas horas no saben cuál es la L del grafito de que disponen. Veremos si nosotros tenemos más suerte. En todo caso, no es fácil que el grafito en cuestión valga para mucho. En cuanto a la bondad del método en sí, nada cabe decir de momento con seguridad. Tengo mis escrúpulos todavía acerca de si el valor de L dependerá o no críticamente del orden de la aproximación adoptado. Lo que sí ha quedado de manifiesto es que sobre dicho valor influye de manera esencial la posición en la pila de los puntos experimentales elegidos para el cálculo. En fín, pronto se verá.

Con afecto le saluda,